UC 414

3.er Legajo.

num.o 20.

N.º 4.

Quando, y como defendieron Los Catalanes el Templo De San Juan de Letran.

Papel Academico De Pedro Serra y Portus.

Leido Dia primero de Julio De 1731.

Assumpto dado à 10 de Junyo para el dia 30 de Julio, 1731.

###

El quando, y como defendieron los Catalanes el Templo de San Juan de Letran.

Roma, cabeça, compendio, y milagro de el Orbe, fortaleza de todas las Naciones, luz de las gentes, Madre de los fieles, y roca inexpugnable de la santa Fe (1) por justos Juizios de Dios à sido siete vezes saqueada. La primera fue 364 años despues de su edificacion, por Breno, General de los Franceses. La segunda 800 años adelante, por los Godos. La tercera 44 años despues por los Vandalos. La quarta 18 años adelante por Herulos. La quinta 14 años despues por los Ostro-Godos. La sexta 14 años adelante por Attila (llamado azote de Dios) la septima, y ultima por Carlos Duque de Borbon, de nacion Frances, en el Pontificado de Clemente septimo à 6 de Mayo de 1527. (2) Con cuya Epoca conforman los mas clasicos Historiadores; y este es el quando de nuestro assumpto; vamos al como.

Con numeroso exercito, y acceleradas marchas, no solo de dia, sino tambien de noche, casi sin parar, passò del Ducado de Florencia, ala Campaña de Roma el General Borbon, y el otro dia sin nada descançar, mandò dar assalto, con escala vista, àla santa Ciudad, con tan fiero denuedo, trepando los muros, y defendiendolos los de adentro, que fue uno de los mayores combates, que sucedieron en aquellos tiempos. El de Borbon, cuyo ardimiento le llevava delante de todos, cumpliendo el dever de un valiente, y animoso Capitan, fue herido de un mosquetazo, y en breve muriò. Mas los soldados, no se desmayaron viendo muerto à su General, como suele acontecer, antes añadiendo brios al coraje, prosiguieron el combate, que durò dos horas, apretandole de manera, que muriendo, y matando, apesar de los enemigos ocuparon los muros, y plantando las Vanderas en ellos, saltaron dentro, y ganaron el burgo, y despues la Ciudad.

Era grande la indignacion que todo el exercito tenia contra los Romanos, ya por el quebrantamiento de las treguas que avian hecho con Don Hugo de Moncada; ya por los grandes trabajos que en tan precipitada marcha avian padecido; y ya por averles muerto su Caudillo, el Duque de Borbon. Estos, y otros motivos tenian tan irritados àlos Soldados, y à Filiberto Duque de Orange, aquien luego obedecieron por General, que matavan, y herian à quantos encontravan, y con ira, y furor saquearon, y robaron toda

(1) El Obispo Don Gabriel Diaz Vara Calderon, en su Historia, Grandezas, y Maravillas de Roma pag. 1. impressa en Madrid año 1677.

(2) El Obispo Diaz Vara, pag. 106. y 107.

(3) Martinez de la Puente, Hist. de Carlos V. en el año 1527.

Nunca ~~Ciudad~~ Turcos (dize el Abad Mercas (4)) ni Moros entraron en Ciudad de Christianos, que executassen en ella tantas crueldades, como los Tudescos, y los mismos Italianos executaron en la misera Roma. Porque ni perdonaron à Niños, ni viejos, ni alas mugeres, ni tuvieron respeto al Templo del Principe de los Apostoles San Pedro, al qual no quisieron violar los barbaros arriba mencionados saqueando aquella Ciudad. No viò jamas Roma noche de tanta tragedia como la del dia del quatro; porque apenas quedo casa, Palacio, Iglesia, Monasterio de Frayles, ni Monjas, que no se saqueasse, ni muger casada, ni Doncella, ni Religiosa que no fuesse deshonrada. El Papa estava cercado en el Castillo de San Angel. Los Cardenales, y Obispos andavan por las calles desnudos. Los Hereges despues de artos de matar hombres, y de forzar mugeres, passavan à quebrar Imagenes, profanar Templos, y escarnecer, y burlar de las Reliquias, y cosas sagradas. ‡ ~~Muchos~~ Otros atormentavan àlos que les parecian ser ricos, por saber donde tenian escondido el dinero. Y en fin, ni los muertos estuvieron seguros en los Sepulcros, pues desenterraron el Cuerpo del Papa Julio segundo, porque supieron que tenia un Anillo riquissimo en el dedo. (4) Estos, y otros espectaculos se vieron en aquellos dias fatales en la infeliz Roma.

En el primer impetu del saqueo, no pudo sufrir el zelo Catolico de los Catalanes, governados por sus Capitanes Don Hugo de Moncada, Don Felipe, y Don Juan de Cervellò; N. Cervera, N. Turell, y otros, tan sacrilego desman, y assi animosos algunos de ellos, apartandose de los demas Soldados, se plantaron espada en mano en defensa de la Santa Iglesia, en la de San Juan de Letran, y defendieron la entrada à todo el tropel del precipitado exercito. De cuya accion, tan heroyca, como gloriosa agradecidos los Romanos, y principalmente Clemente septimo, passado el conflito de la guerra, mandò poner los Escudos de Armas, divisas, y nombres de los defensores encima de las puertas de la misma Iglesia Lateranense, como lo afirma, F. D. Hipolito de Samper (5) en su Montesa Ilustrada.

p° (mataron de tres)

‡ Unos tratavan àlos Nobles, como à Esclavos, obligandoles à rescatarse a peso de oro, y plata.

(4) Mercas, Hist. Pontifical, part. 2. lib. 6. Cap. 26. § 8. Obispo Sandoval, y Martynez de la Puente, Hist. de Carlos V. año 1527.

(5) Samper, Mont. Ilustrada, 3 part. num. 954.

De alli à cerca 50 años, por estar dichos Escudos de Armas algo atro=pellados, los mandò renovar el Excelentissimo S.r D.n Luis de Reque=sens, natural de Barcelona, hallandose en aquella Corte Embaxador del Catolico Monarca, el S.r D.n Felipe segundo, al Sumo Pontifice San Pio V. Assi lo escrive el R. P. F. Alonso Muños (6) en su Historia de las cosas maravillosas de Roma, tratando de la referida defensa de la Basilica de S. Juan por los Catalanes. Despues, siendo Ponti=fice Sumo Innocencio X. que empeçò à serlo año 1644. por ocasion de una nueva obra, mandò trasladar dichos Escudos de Armas à otro lugar, como lo advierte el citado Samper, (7) quien dize que se conservaron en las puertas de dicho templo hasta sus dias. Corriò el tiempo, y aviendo ido à Roma para ganar el Jubileo del año Santo ~~del año~~ de 1700. entre otros Catalanes, dos nobles Cavalleros Barceloneses, truxo cada uno de ellos fiel copia, de los Escudos de Armas, y nombres de dichos defensores, que aun permanecian al=gunos alli, bien que marchitados del tiempo. Fue el uno el muy Illustre S.r D.n Francisco de Sengiust y de Pages, Arcediano mayor de la Santa Iglesia de Barcelona, fundador del Instituto de la Mission en dicha Ciudad, el primero en España, y su primer Missionista, Varon de esclarecida Nobleza, y de afamada santidad, que passò a mejor vida año 1708. El otro fue el muy Ill.e S.r D.n Joseph de Damians, y de Sors Sacristan mayor, Dignidad de aquella Cathedral. Son, pues, los nombres de los que defendieron el thesoro de tan sa=grada Basilica, los siguientes. Ramon de Vilamari, Pedro de Ri=poll, T. de Ciller, Fran.co de Soler, Luis de Soler, Fran.co de Soler, T. de Altos, Galceran Mercader, Pedro de Corella, Nacis Santoni, T. Civera, su sobrino; Marti de Tola, T. de Calatain, Jayme Ramon, Fran.co Ferrer, Bartolome Ferrer, T. Corella, Guillen Ramon, Juan Martorell, y Guillen Ramon Vilafranca. El Canonigo de Barcelona Fran.co Tarafa, (8) que florecio en aquellos tiempos, trae, que al rendirse el Papa Clemente VII. al Principe de Orange, se enco=mendò la guarda de su persona, à el Barcelones D. Felipe de Cervellò; el qual le sirviò con tal respeto, y veneracion, que agradecido el Sumo Pontifice a su noble proceder, entre las gratitudes que le hizo, una fue, mandar poner su Escudo de Armas con su nombre en dicha Iglesia de S. Juan de Letran. Mas assi este famoso recuerdo, como los de aquellos 20 Cavalleros (no sabemos si fueron mas) arriba nombrados, estan ya desvanecidos; pues aviendo yo escrito sobre este assumpto, trabajando este papel, al muy Ill.e S.r D. Antonio de Bastero y Lledo, Canonigo y Sacristan mayor de la Santa Iglesia de Gerona, muy intimo Amigo mio, que à estado 15 años en Roma, y vino de ella el de 1726. avien=do antes de partirse dado al publico un tomo muy en gloria de nuestra Cata=lan Idioma: me respondiò, que solo avia visto en el Claustro de S. Juan de Letran, un Escudo de Armas, hasta dos, de los que tratamos, y que en el uno pudo leer: Ferrer. Con que ya se an perdido aquellas gloriosas memo=rias, dignissimos de la inmortalidad.

Permitaseme hazer sobre los Cavalleros mencionados algunas reflexio=nes breves. Sea la primera, que aunque ay dos de un mismo nom=bre, y Apellido, no es equivocacion, como cierto escritor à pensado, que era duplicado; Fran.co de Soler: dos fueron, como se nos lo declaran

(6) Muños, de las cosas mara=villosas de Roma, pag. 4.

(7) Samper, en el lugar citado.

Jeniet de

(8) Tarafa, Chron. de los Principes y Cavalleros Catalanes, M. S. Titulo familia de Cervellò.

q que son diferen= tes.

los Escudos de sus Armas; La otra es, que aunque ay tres, ò quatro Apellidos, que parece no son Catalanes, si Valencianos, dado que lo sean, no por esso à d pretender el Critico, no se diga d Cata= lanes la defensa; porque siendolo de los 20 los 17. ù 16, que es d las ~~dos~~ cinco partes las quatro, no creo que la equidad se quexe porque la llamemos assi. Mas: en aquellos tiempos, y aun Siglos antes, los Valencianos (y tambien avezes los Aragoneses) passavan con el nombre de Catalanes, de tal ma= nera, que los escritores no hizieron diferencia. Vale por muchos este exemplar. Los Sumos Pontifices Calixto tercero, y Alexandro sexto, nativos d el Reyno d Valencia fueron; sin em= bargo San Antonino, y el docto Platina los llaman Catalanes.

Este es el quando, y el como, defendieron los Catalanes la Yglesia d San Juan d Letran, en el vltimo saco que à padecido Roma, por antojo sacrilego d Carlos d Borbon; cuyo animoso, y Cato= lico hecho, ~~por~~ recuerdo d la posteridad, d tiempo antiguo esta pintado, en la porteria d el Real Convento d Nuestra Se= ñora d la Merced d Barcelona.

Pedro Serra y Postius